

El proyecto de Ley Sindical es inaceptable

YA SE HA HECHO público el proyecto de Ley Sindical, que ha sido sometido a las Cortes. Las críticas y protestas que levantó en toda España el anterior anteproyecto del Gobierno, se van a renovar ahora a la vista del nuevo engendro. Decimos nuevo porque, en efecto, hay una nueva redacción, en la que se ha cuidado más que la vez anterior el léxico. La terminología de ahora es más tramposa, el fingimiento más osado, la ambigüedad más imprecisa, las intenciones más veladas, el fraude más encubierto. La labor semántica realizada por la comisión de procuradores que ha preparado el nuevo texto debería ser premiada por la Academia. Y el trabajo de transmutación parece manipulación de los antiguos alquimistas. Como que les va de perillas esta jerigonza que recomendaba Quevedo : « Recibe el rubio y mátales, y resucítale en el negro. Item, tras el rubio toma lo de abajo y súbelo, y baja lo de arriba y júntalos, y tendrás lo de arriba ». Sí, hay que reconocerlo, el proyecto de Ley Sindical constituye una maravillosa obra de aderezo realizada sobre el anterior. Se ha tratado de que el mismo guiso sea menos repugnante al paladar. ¿Pero se ha logrado? Estamos seguros de que no.

La Organización Sindical continuará siendo estatal, controlada por el Gobierno a través del ministro de Relaciones Sindicales que dispondrá, como ahora el ministro delegado nacional de Sindicatos, de poderes absolutos sobre ella. Miente Martín Villa, secretario general de los Sindicatos, cuando dice que se han tenido en cuenta la posición del Episcopado español y las recomendaciones de la O.I.T. Ni siquiera esas camélicas asociaciones de empresarios, de un lado, y de técnicos y trabajadores, de otro, que es sobre lo que se hace hincapié presentándolo como una nueva concesión, están en la línea de esa postura y de esas recomendaciones. Eso es una trampa. Los órganos directivos, de decisión, continúan no siendo electivos. Los trabajadores siguen sin tener sus propios sindicatos y ni la huelga, que es un hecho constante en España, es reconocida. Del régimen franquista no se podía esperar otra cosa, está al servicio del capitalismo más ultramontano y feroz y la Organización Sindical es el instrumento de sujeción para explotar sin miramientos a la clase trabajadora.

Ya nos iremos ocupando con más detenimiento de ese proyecto de Ley. Pero hoy queremos dejar bien clara una cosa: el texto es totalmente rechazable por su contenido, pero también, y esto no es menos importante, como principio. Nadie puede sustituir, y menos quienes poseen el poder político y económico, a la clase trabajadora en su derecho de darse sindicatos propios y de estructurarlos. Es una conquista irrenunciable del movimiento obrero, que le ha costado sacrificios sin cuento y ríos de sangre, y es hoy un derecho inalienable de la persona humana reconocido así en todos los países civilizados y libres. Los trabajadores españoles, tras largas luchas heroicas, supieron conquistar ese derecho. Hubo de imponerse el régimen de Franco con la ayuda de Hitler y Mussolini para usurparlo; pero de ningún modo los trabajadores españoles pueden hacer dejación de lo que les pertenece, no sólo ya como trabajadores, sino también como hombres. Las protestas de

éstos no tardarán en manifestarse.

A este respecto conviene recordar la gloriosa acción desencadenada por la U.G.T. el 31 de enero de 1969 contra la Ley Sindical, que contribuyó poderosamente a la caída de Franco. (Pasa a la página 2)

Significativo congreso en Amsterdam de los curas « contestatarios »

« Miles de socialistas, comunistas y anarquistas han sido encarcelados, martirizados, degollados. Esos son los que realmente están sufriendo en sus carnes el peso de la represión y no los cristianos ni los curas », dice un sacerdote español.

EL MOVIMIENTO de sacerdotes solidarios « Septuaginta », encargado de organizar un congreso de sacerdotes contestatarios en Amsterdam, puede enorgullecerse de haber conseguido sus propósitos. Cerca de 400 sacerdotes y laicos de varios continentes se han dado cita en la capital de los Países Bajos, donde, del 28 de septiembre al 4 de octubre, para sorpresa de los propios participantes, se ha hablado de todo menos de problemas de curas.

La política ha dominado este congreso desde el primer momento hasta el último y, como había una nutrida representación española, hemos seguido los pasos de esta reunión internacional.

Enviado por el diario socialdemócrata holandés « Het Vrije

Volk » (« El Pueblo Libre ») para informar a sus lectores y a la opinión pública holandesa, traicionaría un poco mis principios si no escribiera una crónica sobre este acontecimiento para los lectores de LE SOCIALISTE.

Al encontrar a los primeros participantes de habla hispana y preguntarles si eran españoles, me dijeron : « No, nosotros no somos curas españoles, somos vascos, pero hablamos el español... » La presencia de estos curas vascos en este congreso obedecía especialmente a la necesidad de recabar de esta reunión internacional solidaridad y ayuda para con los sacerdotes vascos y el pueblo vasco oprimido. La delegación vasca a este congreso estaba compuesta de siete sacerdotes y un laico. Los demás españoles, navarros, ca-

talanes, gallegos, valencianos, mallorquines, etc., han actuado en tanto que delegación española.

X X X

Apenas iniciado el congreso, dos preguntas fueron planteadas a los delegados : « ¿Por qué habéis venido a este congreso y qué resultados esperáis obtener del mismo? »

La respuesta, por parte de la delegación española fue unánime : « Hemos venido a intercambiar experiencias con cristianos solidarios de otros países, a solicitar ayuda y solidaridad para con los perseguidos y encarcelados en España. Como resultado de este congreso esperamos una mejor coordinación de los esfuerzos destinados a derrumbar la estructura actual de la Iglesia, para constituir una Iglesia verdaderamente cristiana al servicio de los pobres ».

Un delegado vasco dijo en la tribuna : « Dentro de un mes se va a celebrar en España un juicio a puerta cerrada contra 16 militantes vascos. El juicio se celebrará a puerta cerrada debido a que entre los encartados hay dos sacerdotes, y de acuerdo con el Concordato, los sacerdotes deben ser juzgados a puerta cerrada, evitando así posibles escándalos ».

Cuando los sacerdotes encarcelados en la prisión de Zamora (la cárcel concordataria) han escrito al Papa solicitando su intervención para que se les juzgara por lo menos en audiencia pública, éste les ha contestado con una carta donde les expresa su bendición y les desea mucho valor. Mientras tanto, el Papa ha recibido con toda pompa al Príncipe de España, Juan Carlos de Borbón, en audiencia privada. No comprendemos al Papa ».

Un delegado francés propuso al congreso la siguiente moción : « El Papa recibe en audiencia al presidente de los Estados Unidos, R. Nixon, y se niega al mismo tiempo a recibir en audiencia una delegación de la Asamblea Europea de sacerdotes solidarios. Debemos confesar que tenemos grandes dificultades para comprender al Papa. » Esta moción, con enmiendas, fue aprobada.

X X X

El hecho de que el domingo precedente a la celebración del congreso, un sacerdote holandés había dicho la misa después de haberse casado, y esto en contra la voluntad de su obispo, pero con el consentimiento y aprobación de sus parroquianos, planteaba a los congresistas la cuestión del celibato. Sin embargo, por parte de los sacerdotes españoles y especialmente los latinoamericanos, se relegó este problema a segundo o tercer plano, quedando como uno de los menos importantes.

Un sacerdote español criticó (Pasa a la página 2)

La C.I.O.S.L. contra la proyectada Ley Sindical del franquismo

El compañero Harm G. Buiter, Secretario General de la C.I.O.S.L., ha hecho el día 16 del presente mes de octubre, ante los periodistas, una declaración terminantemente condenatoria referente a la proyectada Ley Sindical del franquismo, cuyo comunicado dice lo que sigue :

« El Secretario General de la C.I.O.S.L., Harm G. Buiter, califica la revisión de la llamada Ley Sindical que el Gobierno de Franco quiere imponer a los trabajadores españoles como una parodia de reforma.

Buiter condena en la declaración hecha a la prensa, las últimas propuestas legales relativas a los Sindicatos en España, pues no hay en ellas sino la continuación del actual sistema represivo.

Los sindicatos libres continuarán siendo prohibidos en España, los derechos sindicales y de huelga seguirán siendo pisoteados, la legislación penal contra las actividades sindicales que son legítimas en otros países permanecerán en vigor.

El texto revisado de la Ley Sindical sometido a las Cortes el 13 de octubre de 1970, es una

simple reforma de estructura interna de los actuales sindicatos estatales.

Por medio de un ministro de Relaciones Sindicales, el Estado seguirá controlando estrechamente a la organización sindical oficial ; la afiliación a la misma continuará siendo obligatoria y los patronos y los trabajadores seguirán agrupados dentro de la misma organización como hasta ahora.

La legislación propuesta ignora las recomendaciones y los llamamientos repetidos de la Organización Internacional del Trabajo, así como las sugerencias del Grupo de Estudio de la O. I. T. que visitó España en el mes de abril de 1969 para que la legislación y la práctica sindical en España estuviera de conformidad con los principios y normas de la O.I.T. »

El compañero Buiter terminó su declaración prometiendo el apoyo decidido y continuado del movimiento sindical libre internacional, a los trabajadores españoles en lucha por el restablecimiento de los derechos humanos y sindicales.

A todos los trabajadores quipuzcoanos

Se empieza a notar en ciertas empresas de nuestra provincia una propaganda conducente a la formación de jurados de empresa en fábricas que han dejado de tenerlos por causas de todos conocidos : despidos, dimisiones, encarecimientos, etc., incluso están apareciendo octavillas anónimas invitando a la formación de los llamados enlaces del sindicato vertical oficial.

Parece derivarse esta propaganda de sectores obreros de buena fe, lo cual nos llenaría de estupor, vista la experiencia de las últimas elecciones y de la total nulidad del actual sindicato de Estado.

También pudiera ser una táctica del actual aparato (vinculado a la patronal) con el fin de ir sondeando la opinión de los trabajadores antes de unas elecciones sindicales, ante la perspectiva de una abstención total.

Sin embargo, prosiguiendo decididamente la oposición al verticalismo sindical, las empresas que actualmente tienen problemas de tipo reivindicativo, planteados por la clase trabajadora, y que carecen de representación oficial para el diálogo, se verían en la necesidad de tener que tratar con Comités de Fábrica, auténti-

cos representantes de la clase obrera.

¡Por el interés del Proletariado!

No hagamos caso de tales propagandas que no conducen más que a subordinar nuestros intereses a los de la clase patronal.

Organicemos los Comités de Fábrica que servirán de base para una sindicación libre y democrática, precursora de nuestros legítimos derechos.

Unión General de Trabajadores (U.G.T.) adherida a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O.S.L.)

Cartas a mí España

Los conflictos de trabajo

COPIO DEL DIARIO « Norte de Castilla », al que ningún « vencedor » puede calificar de socialista, lo siguiente, sin cambiar ni una coma :

« Nuevamente sobre el tapete de la actualidad los conflictos laborales. Al margen de circunstanciales episodios, lo cierto es que eran presumibles malestares en el mundo del trabajo. El excepcional tirón de los precios, cuando oficial o tácitamente, se mantiene una congelación en los salarios y en los jornales, las perceptibles desigualdades e irritantes diferencias que se mantienen en una sociedad clasista y la falta adecuada de cauces —¿para cuándo la tan traída y llevada Ley Sindical?— desde donde plantear legalmente una política de reivindicaciones, pueden incidir seriamente en una problemática inmediata.

Asistimos muy frecuentemente a los brotes de una conflictiva que pudiera agudizarse, y para la que interesa precondicionar, más que una demostración de fortaleza, una apertura, todo lo flexible que se quiera, capaz de evitar situaciones, como algunas muy recientes y muy dolorosas, que nunca deben de producirse tal como ocurren. Hay que meditar muy seriamente y sin ningún ribete demagógico si no ha llegado el tiempo oportuno para descongelar estructuras y derechos, viables en el Occidente civilizado y cristiano al que pertenecemos ».

Efectivamente, los conflictos de trabajo, que el léxico oficial llama conflictos laborales, se extienden cada vez más, y ello es debido al excepcional tirón de los precios y la oficial congelación de salarios y jornales, a las perceptibles desigualdades, a las irritantes diferencias que se mantienen en una sociedad clasista y a la falta de cauces adecuados donde plantear legalmente una política de reivindicaciones, como afirma con toda lógica y razón el editorialista del « Norte de Castilla ».

El problema no puede resolverse acudiendo siempre, para acallar las protestas y matar las huelgas que surgen por doquier en el campo del trabajo, a la fuerza pública, a los tribunales de orden público y a los despidos en masa.

Los sindicatos actuales son una ficción, no representan a los trabajadores y constituyen las cadenas que atan a estos a las concepciones fascistas del régimen y los entrega atados de pies y manos a la voracidad inhumana de los patronos. El sindicato vertical al servicio del poder, que designa a sus dirigentes y dispone de las cotizaciones, no representa a los trabajadores ni a los patronos, y si bien éstos están libres para defender sus intereses, aquellos tienen que respetar sus disposiciones porque el poder del Estado, el poder represivo, se las impone. Covachuelas de desvergonzados enchufistas convertidos en funcionarios por el favor oficial, obedecen a quien les paga. Totalmente desprestigiados, no pueden ser el cauce adecuado para resolver los conflictos de trabajo porque no representan los intereses de los trabajadores sino las imposiciones del poder que ha engendrado las perceptibles desigualdades y las irritantes diferencias en una sociedad esencialmente clasista, como es la española.

¿Para qué hablar de la Ley Sindical? ¿Qué valor, ni qué fuerza ni qué utilidad puede tener esa Ley cuyo proyecto ha sido elaborado a espaldas de los trabajadores, desprestigiado y muerto antes de nacer, concebido y amañado en las covachuelas tenebrosas del enchufismo sindical verticalista? ¿Qué cauce puede abrir la malhadada Ley Sindical

para resolver los conflictos del mundo del trabajo? La Ley no ha salido porque no sirve para nada si no es para reforzar el covachuelismo sindicalista.

Es necesario, pues, volver a « las estructuras y derechos viables en el Occidente civilizado y cristiano al que pertenecemos », como apunta el editorialista del « Norte de Castilla », con muchos remilgos no exentos de prudente miedo.

Las perceptibles, ¡y tan perceptibles! desigualdades y las irritantes diferencias, son denunciadas por monseñor Añoveros, obispo de Cádiz, que en una pastoral que glosa « Vida Nueva » dice: « No es cristiano acumular riquezas con perjuicio para el bien común ». « Es necesario que los ricos sean menos ricos y los pobres menos pobres », y continúa el señor obispo citando estadísticas que demuestran « irritables diferencias » y « perceptibles desigualdades » en la marcha de la « sociedad clasista » española fomentada por el régimen salvador de Franco, que se quiere perpetuar por la instauración de la monarquía continuista de los privilegios de los cruzados y sus aprovechados compinches. El 37 por 100 de las familias españolas tienen una renta inferior

a 5.000 pesetas mensuales. En 40 provincias españolas, el 20 p. 100 de las familias no llegan al salario mínimo oficial.

« Ante esta situación, exclama el obispo, ante esta realidad se impone una realidad sinceramente cristiana. La justicia, el amor fraterno, deben estar por encima de otras consideraciones y posturas que pretenden definir la autenticidad de conductas evangélicas. Es hora de deslindar campos. Amasar capitales a costa de quebrantos o encubiertos contra la justicia conmutativa y social, considerar como algo natural y legal, considerar como derecho las grandes diferencias sociales y económicas, pretender encubrir las obligaciones de justicia con apariencias de religiosidad, fundamentar la vida cristiana en algunas prácticas religiosas, puede constituir un antitestimonio si no se entra a fondo en el compromiso del amor cristiano ».

Esta situación que denuncia monseñor Añoveros, esta irritante desigualdad, ha sido producida por la protección a las castas dominantes y por la esclavitud de la clase trabajadora instaurados por el régimen franquista, después del sacrificio sangriento de un millón de españoles al Mo-

(Pasa a la página 6)

El proyecto de Ley Sindical es inaceptable

(Viene de la página 1)

rosamente a que el régimen, alarmado, impusiera el estado de excepción en toda España. A los trabajadores del País Vasco correspondió entonces la mayor gloria, pues sostuvieron durante semanas una huelga, en condiciones difícilísimas que no olvidaremos nunca. Si, las protestas se sucederán, pero no deben ser esporádicas, aisladas. Han de organizarse y coordinarse; este es un elevado motivo de unidad de los trabajadores. Es urgentísimo, pues, la creación, donde no existan, de Comités de Fábrica, de Empresa. Estos Comités, auténtica representación de los trabajadores, prepararán la lucha y la dirigirán contra esa repulsiva Ley Sindical que se les quiere imponer. El combate contra la Ley Sindical de Franco, del capitalismo, de los matasistas, de los que rigen en provecho propio el país, es el combate por la libertad, por verdaderos sindicatos, por la decencia pública, por la justicia social.

Digamos con Jaime Vera : « Queremos que las ventajas que obtengamos sean obras nuestra, no concesiones humillantes, en cambio de nuestros

derechos de hombres ». « ¿Queréis de buena fe favorecer a la clase trabajadora? Reconcedle los derechos políticos ; permitidle la libre emisión de sus ideas, la asociación en defensa de sus intereses, la libre acción política, en una palabra ». « Pero si ese ambiente libre se niega a nuestras ideas, no os extrañe que se refugien a regiones sombrías y allí propaguen su indestructible esencia. Si se impide su expansión cadenciosa y suave, suscitándose brutales obstáculos, no os extrañe su crecimiento se manifieste por sacudidas violentas, sin regla ni medida ».

En definitiva, este proyecto de Ley Sindical no mejora substancialmente el anterior, que tanto descontento produjo. Presenta solamente una redacción más pulida ; pero ni el anterior ni éste introducen cambio alguno respecto a la situación actual. Sería absurdo que quienes combatieron el anterior se dejaran ganar por el aparato propagandístico del régimen que se moviliza ya para pretender señalar unas diferencias que no existen. El proyecto de Ley Sindical es inaceptable a todas luces y por todos los lados. A.

Significativo congreso en Amsterdam de los curas « contestatarios »

(Viene de la página 1)

indirectamente al sacerdote que había dicho la misa, no por haberla dicho en contra de la voluntad del obispo y después de haber contraído nupcias, sino por haber elegido como fecha la víspera del congreso. « La propaganda y la jerarquía que están contra nosotros, especialmente en España, dirán ahora que hemos venido a Amsterdam solamente para buscar novia, cuando en realidad hay muchos otros problemas bastante más importantes que el celibato ». Así habló el padre A. Torga, un sacerdote asturiano, capellán de emigrantes en Holanda. Y un sacerdote guatemalteco, el « padre Chemita », que tiene declarada la guerra al cardenal de Guatemala, dijo sobre este particular : « A nosotros los latinoamericanos nos importa un pepino que los sacerdotes se casen o no se casen. Lo que queremos es solidaridad. Que los sacerdotes sean unos tíos valientes dispuestos a jugarse el pellejo y la vida como lo hacen los guerrilleros ; que se pongan, pero de verdad, al lado de los pobres y que combatan, si es preciso con la violencia, a la violencia institucionalizada ejercida por el imperialismo interno, por el capitalismo internacional y por el imperialismo del Vaticano ».

oOo

Los sacerdotes gallegos, que también estaban representados, informaron al congreso de la situación de su región y como la mayoría de las informaciones, su informe constituyó un pliego de cargos contra la Iglesia oficial y la prueba de que quienes se mueven y son víctimas en España son los obreros y quien se pone a su lado.

He aquí como hablaba un sacerdote del pueblo que viera nacer a Pablo Iglesias :

« Galicia —al N.O. de la península— con sus 2.650.000 habitantes, es un país peculiarmente expoliado y dominado por el caciquismo, por la gente de « buena conciencia », por la burguesía y por el clero que desde antaño tuvieron al pueblo esclavizado. Estuvo en la herencia de un

pueblo noble y trabajador. Su situación actual, más bien propia del Tercer Mundo, nos interpela.

Más de 2.000.000 de gallegos han sido lanzados de su tierra por el sistema capitalista. Sólo han quedado las « viudas de vivos », los niños y los ancianos. Cerca del 70 por 100 de su población, en su mayoría rural, vive con una media de 2.500 pesetas al mes, con ínfimo nivel sanitario y educativo. La Iglesia, en convivencia con el poder establecido, ordena como agente servil del orden, explotando el « culto de los muertos » y sirviendo lo religioso del un narcótico adormecedor del pueblo que sufre y emigra como un grito de protesta. Es fácil suponer que en este ambiente, la lucha esperanzadora de los militantes gallegos aparezca como la lucha entre David y Goliat.

Hace cinco meses que se dio un testimonio insólito en Galicia desde 1936. Quinientos hombres de « Península Maderera », de El Ferrol, llevaron a cabo sus reivindicaciones a través de una huelga de 37 días, huelga que se mantuvo gracias a la solidaridad moral y económica de toda España. Hoy se está dando el caso de otra huelga. Cerca de 200 trabajadores de la empresa Megasa pretenden dar un golpe al sindicato vertical y opresor.

También en nuestra región los sacerdotes son encarcelados. Nicanor Acosta, de 31 años, coadjutor de la diócesis de Santiago de Compostela, está en la cárcel por prestar su débil voz a un pueblo amordazado, en pro de sus derechos más elementales, por denunciar las torturas infligidas al pueblo de toda la península y por luchar por una Iglesia libre, pobre y para los pobres. El resultado de su lucha ha sido : 9 meses de cárcel y 10.000 pesetas de multa por el delito de propaganda ilegal. Antes de ser juzgado por el poder civil, la « sinagoga clerical » en su papel de gendarme del orden establecido le había impedido el ejercicio de su labor sacerdotal.

Vicente Couce, de 31 años, coadjutor de una parroquia de El Ferrol, por los mismos motivos ha sido condenado también

a encarcelamiento y multa de 10.000 pesetas.

Los trabajadores gallegos en huelga piden ayuda moral y económica ».

oOo

La información que precede no es más que un botón de muestra de la atmósfera que ha dominado el congreso. En realidad no se ha hablado de religión, sino de problemas humanos y, esencialmente, de problemas políticos.

El obispo de Breda, monseñor Ernst interesado por los problemas de España, celebró una reunión especial con los delegados españoles y les prometió hacer un viaje a España para celebrar conversaciones con los obispos españoles e interceder por los sacerdotes encarcelados.

Uno de los sacerdotes españoles, en presencia del obispo, dijo a sus compañeros : « Estamos corriendo el riesgo de no acordarnos más que de nuestra propia casa. Estamos hablando de cristianos, de curas encarcelados, sin acordarnos de los no cristianos. Desde 1939, trece comités ejecutivos del Partido Comunista y siete Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista han sido literalmente asesinadas. Miles de socialistas, comunistas, anarquistas, han sido encarcelados, martirizados, degollados. Esos son los que realmente están sufriendo en sus carnes el peso de la represión y no los cristianos ni los curas. Estamos hablando de los curas encarcelados. Estamos dispuestos a ir mañana a la cárcel de Zamora. A muchos de nosotros nos han procesado, nos han embargado nuestra casa, nos han secuestrado y prohibido libros que hemos escrito, pero todo esto, si lo pensamos bien, no es más que una tontería al lado de los sufrimientos de los auténticos pobres. Las cárceles siguen estando hoy llenas de socialistas, comunistas y anarquistas. No los olvidemos compañeros. Esos son las verdaderas víctimas de la situación, y no nosotros ».

oOo

En realidad, quienes hemos vivido este congreso día a día, he-

mos podido comprobar que no ha sido un congreso de curas. El espíritu internacionalista solidario y revolucionario se imponía sobre cualquier problema nacionalista o de orden teológico. A acuerdos concretos no se ha llegado, y esta es quizás la diferencia más esencial entre este congreso y el congreso de un partido político. Sin embargo, por parte de varios delegados se ha hecho repetidas veces el llamamiento a comprometerse políticamente en la lucha contra el capitalismo y por el establecimiento de una sociedad socialista.

Uno de los sacerdotes españoles me decía el último día del congreso : « Mira Lino, lo que más esperanza me proporciona de todo esto es la constatación de que esta es la tercera de nuestras asambleas. En la primera se habló solamente de problemas de Iglesia, en la segunda sólo se habló de curas y en esta sólo se habla de socialismo ». Y es cierto. Tanto es así, que otro de los delegados españoles (uno de esos sacerdotes españoles que están vacantes porque los obispos no quieren concederle una plaza fija en ningún sitio, ya que cuando han predicado tres veces llegan al obispado las quejas de los católicos reaccionarios y aparecen por la parroquia los guerrilleros de Cristo Rey) desde la tribuna pronunció estas palabras : « Vayamos con cuidado, no sea que sin darnos cuenta creemos la quinta internacional, que ya hay cuatro... »

En resumen, que en este congreso se han buscado soluciones a los problemas que tiene planteada la Iglesia. Para muchos de los congresistas el problema consiste no solamente en abandonar las estructuras actuales de la Iglesia, que son cómplices del sistema capitalista y opresor, sino, precisamente, la destrucción de estas estructuras reaccionarias en aras del verdadero cristianismo. Digamos que estos miembros de la Iglesia están despertando a la realidad político-social con más de 150 años de retraso. Claro que... « nunca es tarde si la dicha es buena ».

Lino CALLE.

ACTIVA ESPAÑA

Los procesados en el « affaire » Matesa

En el escandaloso « affaire » Matesa fueron procesados y encarcelados, primeramente, Juan Vilá Reyes, Fernando Vilá Reyes, Luis Banquells Coll y Antonio Trius Pascual. Más tarde, a partir de marzo de 1970, la sala segunda del Tribunal Supremo procesaría a: Luis Alonso Calleja, primer subdirector del Banco de Crédito Industrial; José María Pellicer Guichot, secretario general del mismo; Manuel Veira Cobena, jefe de la sección de créditos; Juan Vindel Miró, alto cargo de la sección de comercio exterior del mismo Banco; Juan Antonio Ortiz Gracia, director del Instituto de Crédito a Medio y Largo Plazo y vocal del consejo ejecutivo del mismo Instituto; José González Robatto,

director general del Banco de Crédito Industrial y miembro de su Comité ejecutivo; Juan B. Ginebra Torra, ex director general de Expansión Comercial; Tomás Galán Argüelles, ex secretario general del Ministerio de Industria y miembro del consejo ejecutivo del Banco de Crédito Industrial; Alvaro Irazo Comas, ex director general de Política Arancelaria y miembro del consejo ejecutivo del Banco de Crédito Industrial; Angel Gutiérrez Martínez, ex consejero del mismo Banco; y Angel de las Cuevas, procurador en Cortes y ex subsecretario de Industria. El pleno del Tribunal Supremo, decidió también procesar a Faustino García Moncó, ex ministro de Comercio; Juan José Espinosa San Martín, ex minis-

tro de Hacienda; y Mariano Navarro Rubio, ex ministro de Hacienda y gobernador del Banco de España. Parece que el Supremo ha decidido proseguir la investigación sobre las responsabilidades de los ministros Gregorio López Bravo, actualmente de Asuntos Exteriores y, antes, de Industria, y de José Luis Villar Palasí, de Educación y Ciencia, que fue consejero jurídico de Matesa. ¿Llegará el Supremo a procesar también a estos dos ministros? ¿Y los demás miembros del Gobierno de entonces? ¿Por qué no están en la cárcel todos los procesados? No basta con pretender « individualizar » las responsabilidades. Todo el régimen franquista es culpable.

Las penas que el fiscal propone para el próximo Consejo de Guerra

BILBAO (OPE). — He aquí la lista de las penas solicitadas por el fiscal para el próximo Consejo de Guerra en Burgos: Francisco J. Larena Martínez: Pena de muerte. Enrique V. Guezalaga Larreta: 70 años de prisión. Joaquín Gorostidi Arteta: Pena de muerte. Señorita Iziar Aizpurua Egaña: 15 años de prisión. Eduardo Uriarte Romero: Pena de muerte.

Jesús Abrisqueta Corta: 80 años de prisión. Sacerdote Julen Calzada Ugalde: seis años de prisión. Gregorio V. López Irasuegui: 30 años de prisión. Sacerdote Jon Echave Garitacelaya: 70 años de prisión. Señora María Aranzazu Arruti Odriozola: Absolución. José María Dorronsoro Ceborio: Pena de muerte. Antonio Carrera Aguirrebarra: 12 años de prisión.

Mario Onaindia Nachiondo: Pena de muerte. Víctor Arana Bilbao: 70 años y medio de prisión. Francisco J. Izco de la Iglesia: Pena de muerte. Señora Juana Dorronsoro Ceborio 54 años de prisión. No se sabe todavía cuando se celebrará este Consejo de Guerra. Se cree que tendrá lugar el próximo mes de noviembre.

Unos setenta abogados piden la supresión del Tribunal de Orden Público

Unos setenta abogados de distintos Colegios de España han dirigido un escrito al Consejo General de la Abogacía, en el que se dice:

Que después de reuniones celebradas, los acuerdos adoptados por la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de Madrid son reflejo evidente de la necesidad de supresión del Juzgado y Tribunal de Orden Público como jurisdicción especial opuesta a un Estado de Derecho. El escrito pide que se de traslado a todos los Colegios de Abogados de la respuesta que se haya recibido del presidente del Tribunal Supremo a la denuncia de junio pasado formulada por cuarenta y cinco letrados a los que se sumaron después otros cincuenta.

Se dice en el documento que el Tribunal de Orden Público está nombrando abogados de oficio para los procesados cuyos juicios fueron suspendidos por incomparecencia de letrados, pese a la reiteración de los procesados en el nombramiento de sus defensores y a su derecho a elegir libremente abogado. Las circunstancias que motivaron las incomparecencias no han desaparecido, sino que se ven hoy agravadas, cuando frente al ejercicio del derecho de respetuosa protesta se recibe, en respuesta, la sanción y la inhabilitación.

Pese a todo, hemos de dejar sentado que en las incomparecencias que se han producido jamás se ha faltado al deber profesional ni han tenido esas incomparecencias tal intencionalidad, ni pueden ser interpretadas como faltas de respeto de obra al Tribunal. Sabemos que la negativa a comparecer ante un Tribunal tie-

ne razones que laten en el fondo de nuestro ordenamiento jurídico y está también amparado en las leyes, a pesar de lo cual hemos cesado en la actitud razonable y justa de la incomparecencia, con la confianza de la más absoluta tutela de ese Consejo General y de las Juntas de Gobierno para los compañeros afectados y actuantes ante cualquier tribunal.

La problemática surgida con motivo de la actuación del Tribunal de Orden Público empezó a ponerse de manifiesto en la junta general extraordinaria del Colegio de Abogados de Madrid, celebrada el día 16 de enero de 1969, en cuya reunión quedó perfectamente clara la protesta frente a una interpretación rigorista de las normas procesales y del derecho penal sustantivo y otros extremos que han merecido una concreta protesta de la Asamblea de todos los decanos. Se denunció asimismo los frecuentes cambios de situación de libertad a prisión que se producen cuando algún condenado había decidido recurrir en casación la resolución sancionadora, y llámase la atención sobre la celebración injustificada de los juicios a puerta cerrada.

Consejo General de la Abogacía la convocación de asamblea general extraordinaria, ya que es de esperar una petición unánime de toda la abogacía española que ratificara nuevamente el acuerdo tomado en el IV Congreso celebrado en León. En la reunión se adoptarán los acuerdos siguientes:

- a) Comunicar a todas las Juntas de Gobiernos de los Colegios que deben:
1. Rechazar el nombramiento

de defensor de oficio en todos los casos en los que cualquier procesado designe libre y voluntariamente el letrado a quien quiera encomendar su defensa.

2. Estimar que por su especial entidad las correcciones y sanciones impuestas por el Tribunal de Orden Público, en el supuesto de ser confirmadas, no pueden suponer la inhabilitación para el ejercicio profesional.

3. Encargarse las Juntas de Gobierno de la defensa y mantenimiento de los recursos de audiencia en justicia interpuestos por los letrados corregidos y personarse como tales Juntas de Gobierno en el expediente tramitado ante la Inspección de Tribunales.

b) Instar al Consejo General de la Abogacía, de modo definitivo, a través del correspondiente derecho de petición, la inmediata supresión del Juzgado y Tribunal de Orden Público y el sometimiento de las causas a él encomendadas a la jurisdicción ordinaria y a los correspondientes Juzgados de Instrucción y Salas de Audiencias provinciales respectivas.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de:
Roger SOUTHO
12, Cité Malesherbes - Paris-9
C.C.P. 18 585 08 - Paris

IMPRIMERIE SPECIALE
28 - 30, Rue Sainte
MARSEILLE (1er)

Un nouveau revers des États-Unis en Amérique latine

Par Robert Falony

En rentrant de son périple méditerranéen, le président Nixon pouvait se féliciter des résultats de sa diplomatie. Certes, la mort du président Nasser avait quelque peu éclipsé son voyage sur l'avant-scène de l'actualité. Mais les États-Unis venaient de remporter un succès de première grandeur au Moyen-Orient: le maintien sur son trône du roi Hussein, appuyé par la flotte U.S. en Méditerranée, un branle-bas de combat général, une menace d'intervention en Jordanie rendue beaucoup plus crédible encore par la faiblesse et le défaitisme des capitales arabes. Et chaque discours du président Nixon était à l'image de l'aigle tenant dans ses serres d'un côté la foudre et de l'autre un rameau d'olivier, symbole de la « pax americana ».

Mais il est pour l'empire américain des adversaires plus coriaces. Le « plan de paix » de M. Nixon pour le Vietnam, le Cambodge et le Laos ne traduit pas autre chose qu'une nouvelle tentative pour « geler » une situation qui, dans l'ensemble de l'ex-Indochine, demeure favorable aux forces révolutionnaires. Beaucoup d'observateurs américains sont sans illusions sur la « vietnamisation » de la guerre au Sud, et se demandent si, un jour, un nouvel assaut général des maquis et des Nord-Vietnamiens ne réduira pas à néant les espoirs fondés sur l'armée gouvernementale renforcée. Certes, un accord avec Hanoï est possible, mais à ce jour le président Nixon n'est pas encore disposé à en payer le prix: un gouvernement de coalition à Saïgon et le retrait de toutes les forces américaines du Sud-Vietnam, fixé dans le temps. Et si l'on passe au Cambodge et au Laos,

on voit les deux régimes « pro-américains » confinés sur un étroit territoire et maintenus dans la défensive.

Pour Washington, c'est cependant d'Amérique latine qu'arrivent les nouvelles les plus désagréables.

BOLIVIE : Coup et contre-coup

Le putsch des généraux de droite en Bolivie conduit par le général Miranda, devait avoir pour effet de mettre un terme aux velléités nationalistes du régime du général Ovando, coupable d'avoir laissé nationaliser la Gulf Oil Company. Il devait surtout constituer un avertissement sévère pour le peuple du Chili qui s'est permis, et par une voie démocratique excluant toute accusation de « subversion », de porter au seuil du pouvoir le socialiste Allende avec son programme de nationalisations massives. Un coup de semonce était également donné aux dirigeants péruviens, autres nationalistes gauchistes.

C'est donc bien dans le contexte de toute la situation en Amérique latine qu'il faut apprécier les événements de Bolivie. Ce qui s'est passé à La Paz est très clair: toute intervention extérieure à l'appui d'un coup de force réactionnaire et, a fortiori, dans le cas du Chili, toute tentative pour remettre en cause un verdict populaire, peut déchaîner une riposte des éléments de gauche dans l'armée et des secteurs radicalisés des masses populaires, riposte susceptible de porter au pouvoir un régime plus avancé que celui dont on voulait se débarrasser.

(Pasa a la página 6)

APUNTES

La llave

SIMBOLO IMPORTANTE es una llave. Su humilde destino de abrir cerraduras trasciende a significar poder y entrega. San Pedro, que viene a ser algo así como el Primer Ministro del cielo, lleva como atributo de su función un manojito de llaves. La sumisión y el vencimiento nunca estuvieron mejor simbolizados que en el cuadro famosísimo de Velázquez « La rendición de Breda », más conocido por « Las Lanzas ». En él, Justino de Nassau, en además de arrodillarse, entrega la llave que atestigua la rendición al vencedor Ambrosio Spinola, quien la recibe con tanta caballerosidad que borra la humillación del vencido.

Y hasta la más castiza de nuestras costumbres, la corrida de toros, Fiesta Nacional por excelencia, hace de la llave un claro símbolo cuando el alguacilillo sale a pedirla y el presidente se la concede y con ella el permiso para comenzar el festejo.

A mister Nixon también le han dado una llave —de oro— durante su viaje a España: la de Madrid, que le fue entregada públicamente por el alcalde Arias Navarro. Quiso significar así el corregidor al presidente que Madrid es suyo y que puede entrar en la capital como Perico por su casa.

No se atrevieron los organizadores de la recepción a darle auténtico carácter « very typical » a la simbólica escena, lo que se hubiera conseguido si Nixon, ataviado con el negro ropaje de alguacilillo y cabalgando un jaco, hubiera pedido la llave en la plaza Monumental al susodicho alcalde. Pero aunque España es diferente, según consigna de Fraga, las conveniencias protocolarias nos privaron quizás de tan lucido espectáculo.

Admirado debió quedar mister Nixon con las llaves de Madrid en la mano. Hubo de parecerle incomprensible que a él, que tantos miles de dólares ha pagado por Morón, Torrejón y Rota, le ofrecieran Madrid sin cobrarle nada.

Mucho ignora, sin duda, el ilustre visitante del carácter español, tan desprendido y generoso. Sepa que aquello, más que cortesía, era rumba, liberalidad de un pueblo capaz de vender una albarda y regalar encima el borrico al comprador. Nosotros podemos trapichear con Morón, Rota, Torrejón y vendérselos por lo que podamos. Acabado el trato, Madrid, mister Nixon, es la propina.

El Diabolo Cortés.

El ascua y la llama

« La llama de esos disparos habrá servido, al menos, para que los españoles recuerden —o para que se enteren los que vivían en el ensueño del puro desarrollo— que hay unas ascuas encendidas bajo los pies de todos; ascuas de desigualdades, opresiones, forzados silencios, desesperaciones inverosímilmente «reprimidas» en el subsuelo social de nuestra patria. Y de ellos, todos —¡todos menos los obreros!— somos en algún grado responsables. »

« Sofocar violentamente desde arriba esta o la otra llama —una protesta verbal o escrita, una reunión «no autorizada», una manifestación o una huelga «no reglamentada», o cualquier otro tipo de expresión vigorosa de necesidades o de legítimas aspiraciones y urgencias colectivas— podrá resultar más o menos fácil desde el punto de vista técnico-represivo, podrá ser más o menos «legal» y podrá tener, a nivel humano, consecuencias más o menos «duras», acaso cruentas e irreversibles, con lo que ello implica de responsabilidad moral para la conciencia cristiana o simplemente para la rectitud natural de los gobernantes y de los potentados de una nación. Pero la llama que con esos métodos se sofoca deja más ardiente el ascua que la engendró. »

La violencia «institucional-

CON ESTE TÍTULO publica un artículo el profesor don Joaquín Ruiz Giménez en el número de « Cuadernos para el Diálogo » correspondiente a los meses de agosto-septiembre, que « refleja la opinión del Consejo de Dirección de la revista », relativo a los gravísimos sucesos de Granada. Reproducimos unos párrafos del mismo.

zada », la del « desorden establecido », como la ha calificado certeramente el pensamiento cristiano de nuestros días, desde Mounier a Helder Cámara y a Pablo VI; la violencia inherente a las instituciones y a los tipos de relaciones socio-económicas del mundo «capitalista», un mundo viejo y roto, es la violencia más contagiosa y prolífica, la violencia matriz de las otras violencias y contra-violencias, en interacción creciente. »

« Mas no se trata de esclarecer aquí y ahora, en unas apretadas líneas, la cuestión clave de nuestro tiempo: la de las raíces, legitimidad moral y terapéutica propiamente humana de las violencias entre personas, entre razas, entre clases sociales y entre Estados nacionales. »

« En este instante nos ceñimos —como ya hemos dicho— a algo más dolorosamente elemental y concreto: intentar comprender las causas reales, el sentido y las consecuencias del violento conflicto colectivo en la «pacífica» ciudad de Granada, con sangre en sus calles, sangre de obreros y de guardias, y tres trabajadores intachables —Antonio Cristóbal Ibáñez, Manuel Sánchez Mesa y Antonio Huerfano Remigio— definitivamente rotos y cuyos nombres no será ya posible olvidar. »

« El ramo de la construcción en esa zona (dejamos pendiente el problema de otros sectores industriales y el de la propiedad rural, tan apremiante, sobre todo, en la mitad meridional de España) venía padeciendo desde largo tiempo una situación socio-económica que, sin hipérbola alguna, sólo puede ser calificada de gravemente injusta, a nivel, desde luego, de las exigencias éticas cristianas, pero también con cualquier otro criterio de valoración razonable, que tome como puntos básicos de referencia la vida y la dignidad de la persona humana. »

« ¿Qué son en efecto, sino patentes infracciones sancionables del régimen laboral la existencia de jornales mínimos (v. gr., de 1.200 pesetas semanales los peones, incluido en ello las pagas extraordinarias y los permisos y, a veces, hasta el plus familiar); las jornadas agotadoras en algunos casos de diez horas, disfrazadas de uno u otro modo; el uso reiteradísimo de la práctica abusiva de «empleos eventuales», con despido o cambio de empresa cada seis meses para evitar su consolidación en plantilla (la consolidación misma de su vida personal y familiar); la imposición habitual de destajos para no tener que dar de alta al trabajador y evitarse los «inconvenientes» de la seguridad social...; la omisión de los pluses de distancia, cuando la mayoría de esos hombres habitaban lejos de la capital (como lo ha revelado dramáticamente el hecho de que los cadáveres de dos de los tres obreros muertos fueron llevados en silencio para su entierro a los pueblos de su residencia, Maracena y Armilla); y otras anomalías semejantes, a ciencia y paciencia de quienes tuvieran la misión de evitarlo y sancionarlo? »

¿Y qué son sino delitos comunes —de coacción, de estafa, de falsedad, etc.— hechos como los que han quedado al descubierto tales como la omi-

sión del salario real en las hojas de remuneración; la presión sobre los obreros para obligarles a firmar recibos de imaginarios débitos a la empresa, con lo que quedaban desarmados en el caso de posibles acciones ante la Magistratura del Trabajo; las represalias por la reclamación de derechos legalmente reconocidos; la imposición de «un trato —son también palabras del señor arzobispo— que les fuerce a abandonar «espontáneamente» (sic) el lugar de trabajo antes de poder reclamar la indemnización que les pertenece»; qué pueden ser —repetimos— todos esos comportamientos y otros semejantes para la recta conciencia de nuestros fiscales, jueces y magistrados cuando hayan de calificarlos y penarlos, si aún no lo hubieren hecho...? »

« La realidad es que esa situación a los ojos de los asalariados, aparecía como «consolidada», pues ni siquiera se tomaron entonces —que sepamos— las perentorias medidas sancionadoras que eran de rigor y los trabajadores siguieron padeciendo —en paz «externa», sin duda; esto es, sin alteración del «orden público» —su extenuante y erosivo calvario en el vivir —o medio morir— de cada día. »

« Precisamente porque no aceptamos una crasa interpretación materialista de la vida y porque creemos en el papel limitado, pero suficiente, de la espiritualidad y de la libertad del hombre, seguiremos sosteniendo donde sea y ante quien sea —con el debido respeto pero sin ambigüedad alguna— la concurrencia en el caso de Granada y en cualquier otro semejante de los denunciados factores subjetivos de culpabilidad en patronos y funcionarios, que dan base jurídica a las pertinentes acciones penales. »

Sólo que, con similar entereza, ponemos nuevamente de relieve para ser ecuánimes y, además, coherentes con nuestra concepción de la vida y del mundo, que esas conductas individuales «incriminables» se apoyan y están fuertemente influidas y condicionadas por la realidad de unas estructu-

ras sociales «objetivamente injustas»; por un sistema «institucionalizado» de reparto desigual de la riqueza, la cultura y el poder político en nuestra patria, y aún más en concreto en la sufrida Andalucía. »

« Pero por mucho que nos hayamos habituado a leer en los diarios de nuestra trotante sociedad de consumo, alegre y confiada, las altísimas cifras de hombres mutilados o muertos por distintos azares en sus puestos de trabajo, nadie, con mínima sensibilidad humana podría resignarse a que algún «técnico» propusiera la adición de una nueva columna a los impresos de estadísticas con el rótulo de «Riesgos sociopolíticos», para recoger el hecho de los trabajadores caídos en plena calle y no encajables en los «otros accidentes» originados por las máquinas, los hundimientos o los gases... Y sin embargo, esa es —sociológicamente hablando— la lacerante realidad: hay hombres que se agotan, se exasperan, se rompen o mueren, como los de Granada, porque «viven» en un entramado colectivo donde a los riesgos «mecánicos» —especialmente grandes en el ramo de la construcción— se suman esos otros riesgos inherentes al sistema de las relaciones entre quienes «compran» —desde niveles de poder— y quienes «venden» —desde niveles de sumisión — sus energías físicas, a la sombra de un ordenamiento «legal» que deja impunes patentes omisiones por parte de los demás sectores sociales y de la Administración en la magna empresa nacional de desarraigar la injusticia e instaurar cauces adecuados de diálogo y liberación. »

« Es obvio que algo tan grave como lo sucedido en Granada no puede quedar impune. Pero sería tremendo que pagaran «justos por pecadores» y que únicamente se viese... la llama, es decir, el «choque violento» de obreros y Fuerza pública, mientras quedan intactos los otros protagonistas, los más responsables —por acción o por omisión— de esa sangrienta reputura. »

« Llegados a este punto no podemos, en conciencia, silenciar un aspecto especialmente delicado y de real trascendencia. Nos referimos al empleo de determinados instrumentos represivos por la Fuerza Pública cuando se trata de intervenciones contra personas desarmadas —obreros u otros ciudadanos— que en grupos reclaman derechos humanos básicos, estívese adecuada o errónea la forma en que manifiesten su malestar y su protesta, y mientras no se hayan agotado todos los procedimientos disuasorios incruentos. »

« ¿Es mucho pedir, es mucho soñar... o es muy poco? Cuando se ha vertido sangre moza, sangre del pueblo, a causa primordialmente de las injusticias sociales denunciadas, nada es mucho, todo es poco... Y sin perjuicio de las acciones privadas que ejerzan los familiares de las víctimas y los propios supervivientes, hay una acción pública, en sentido lato, que debemos ejercer al unísono, si es posible, todos los españoles capaces de superar las diferencias ideológicas o tácticas, a fin de que no caiga en el olvido o en la semi-impunidad lo sucedido en Granada. Más diríamos: deben hacerlo todos los hombres de buena voluntad que aspiran a la Justicia, con mayúscula; esto es, a que se aplasten las ascuas de las desigualdades y las opresiones, para evitar, en serio, las llamas que hieren y matan a hombres cuyo delito no es otro que pretender vivir realmente como hombres. »

Muero siendo socialista.

Cuando la libertad en España vuelva a hacer a los hombres libres, quiero que mis restos sean envueltos en una bandera roja y enterrados al lado de la tumba de quien fue mi maestro: Pablo Iglesias.

(Al sentirse periclitar, Julian Besteiro escribió de su puño y letra esa su última voluntad).

A PROPOS...

John Dos Passos.

Mystère d'un destin :

Il prend part à la première guerre mondiale. De son expérience, il tire un livre violemment antimilitariste et pacifiste («Trois Soldats»). Puis il s'engage dans une double carrière d'écrivain d'avant-garde et de militant de gauche. Dans les dernières années 20, il se bat pour tenter de sauver Sacco et Vanzetti, comme Zola s'était battu pour obtenir la révision du procès Dreyfuss. Il se bat aux côtés des grévistes des années 30, milite pour le «New Deal» de Roosevelt. En 1939, il fait paraître un livre où il est question de la guerre d'Espagne — et sans doute, ce livre est-il le récit d'une désillusion. «Les Aventures d'un Jeune Homme» n'en est pas moins l'œuvre d'un romancier qui est de cœur avec les républicains espagnols... Et puis, au lendemain de la seconde guerre mondiale, il glisse peu à peu vers la droite. Nous le retrouvons faisant campagne en faveur de Goldwater et partisan de l'intervention américaine au Vietnam...

De même, Steinbeck : De «En un Combat douteux» (qui retrace l'organisation d'une grève parmi les journaliers de Virginie); des «Raisins de la Colère», de «Nuits sans Lune» (la lutte d'un pays occupé contre l'envahisseur nazi), à des positions semblables à celles de Dos Passos, à l'approbation de l'intervention armée en «Indochine»... Je ne comprends pas. On me dira que c'est la preuve même de la justesse de la politique américaine, de la justice de la cause des USA. Comment expliquer alors que cette justice ne frappe que Steinbeck et Dos Passos (et non Mailer, et non tant d'autres). On me dira que les deux sont des tempéraments, qui ont toujours suivi les réactions de leur sensibilité. Comment s'expliquer que cette sensibilité les ait conduits à des prises de position aussi contradictoires ? Si Hemingway vivait encore, de quel côté se trouverait-il ?

Jeanlouis CORNUZ

El ghetto de Bruselas

Si sobre el conjunto del territorio las elecciones belgas no han aportado profundas modificaciones en lo que concierne la representatividad de los diferentes partidos en las autoridades comunales, por el contrario, en Bruselas, los resultados del escrutinio han sido más bien inesperados. En todo caso tendrán consecuencias inquietantes para el equilibrio político y social de Bélgica. En efecto, el Frente de los francófonos ha hecho una entrada arrolladora en el circuito bruselense. En adelante ocupará trece escaños de los cuarenta y uno que habían por cubrir. Pasa al mismo tiempo a ser el principal partido de la capital. Los mayores perdedores de estas elecciones son incontestablemente los liberales, que pierden siete escaños y, en menor proporción, los socialcristianos. Los socialistas,

que registran brillantes resultados en otras partes, especialmente en Valonia, se ven privados de cuatro escaños en Bruselas. Los «frontistas» han abierto brecha igualmente en muchos sitios de los suburbios, salvo en los feudos socialistas que han resistido los asaltos de los ultras. En las comunas de la aglomeración bruselense, se ha notado también un neto avance del FDF. En provincias, los partidos regionalistas y extremistas, la Volksunie en Flandes y el «Rassamblément Wallon» en el sur, han roído algunos escaños a los partidos tradicionales.

En el origen de esta situación hallamos evidentemente el conflicto lingüístico que enfrenta a flamencos y francófonos. Estas elecciones comunales han demostrado, una vez más, hasta qué punto está desgarrado el país interiormente.

De ahora en adelante, con la aparición de estos movimientos extremistas como partidos mayoritarios en el seno de las legislativas, las posibilidades de un apaciguamiento entre las dos comunidades lingüísticas quedan fuertemente comprometidas. La división a nivel del pueblo no podrá por menos que resentirse más duramente. Bélgica va a conocer horas difíciles que pueden debilitar considerablemente la unidad nacional y frenar seriamente el desarrollo económico y los progresos sociales.

Estas querellas regionales no pueden por menos, finalmente, que abocar a excesos de nacionalismo que, a más o menos plazo, tendrán repercusiones sobre el buen funcionamiento del Estado y sobre su vitalidad.

K. Sch.

De Santiago de Chile a Sevilla

ACTIVA el mundo

LO QUE PASA EN AMERICA TIENE para los españoles resonancias que hablan más de mañana que de ayer. Kennedy lanzó la Alianza para el Progreso y la expedición de la Bahía de los Cochinos, que no fueron éxitos, Johnson presidió el último desembarco de « marines » en el Atlántico, en Santo Domingo, donde la semi-dictadura sobrevive hasta hoy entre asesinatos políticos y otras menudencias. Pero acaban de aparecer para la Casa Blanca peli-gros menos fáciles de combatir que las guerrillas contra la que hay preparadas en torno a Panamá toda una serie de unidades especiales dotadas de los últimos berrios de la técnica.

De una parte, por esa arma extraña que es la voluntad electoral, Chile va a tener dentro de lo probable un presidente marxista este mes de octubre. « La Revolución en la Libertad » de Frei va a continuar. Habrá más revolución, dentro de lo posible, pues los capitales huyen y hay quienes pretenden hacer del ejército una especie de guardián de las garantías constitucionales, operación para la que aparecen mucho menos preparados que para hacer salir los tanques o emplazar las ametralladoras. Un gran diario yanqui, el « New York Times », ha hecho saltar el barniz liberal que practica para el consumo interno escribiendo brutalmente que « un golpe de Estado sería preferible a un Gobierno de Frente Popular en Santiago de Chile ».

Lo grave para los States es que los militares empiezan a tener veleidades extrañas. Hasta hace poco, como dijo Alvaro Obregón, general y presidente mejicano, « cualquier general es capaz de resistir a una andana de un millón de balas; muy pocos son capaces de resistir a una andanada de un millón de dólares ». En Bolivia los americanos habían largamente preparado, a través de un embajador de combate, un generalito Rogelio Miranda, que, en un juego extraño, derroca al general Ovando, que se autotitulaba régimen revolucionario, sin poder asentarse en las aguas torrenciales que agitan el país. La intención de Washington acaba en un Gobierno que se dice « nacionalista » y « revolucionario », presidido por el general Juan José Torres, que en este momento negocia con los sindicatos y las fuerzas de izquierda. Tenemos a la vista una declaración del general Torres, hecha hace unos meses, en la que afirmaba que el « nacionalismo revolucionario » era la vía media, la única posible, entre los postulados de las derechas « aliadas con los extran-

jeros » y los de las izquierdas, « inspirados en modelos foráneos ».

La confusión es grande en Bolivia, pero si los generalitos se ponen también a hablar contra el imperialismo del dólar las cosas pueden cambiar en la famoso hemisferio occidental. En el Perú hay también generalitos inquietantes : en las propias Naciones Unidas el general Mercado Jarrin pide en nombre de Bolivia el reconocimiento de China y la reanudación de las relaciones con Cuba, mientras los militares peruanos emprenden una reforma agraria bajo el lema, tomado a Tupac Amaru, precursor de la revolución campesina peruana :

« Campesino, el patrón no comerá más tu pobreza ».

La dirección mundial es difícil, aprende poco a poco el alumno Nixon. Militares haciendo la revolución son poco de nuestro gusto. Preferimos tomar, de un reportaje sobre Iberoamérica de la revista falangista « S P », de 2 de agosto, esta canción en boca de estudiantes en el combate :

« El caballo a su cuartel :
Me refiero al coronel.
Y la mula a su corral :
me refiero al general.
¡Con perdón del animal! »

Gracias a la polémica interna en las alturas se hacen extraños encuentros en las revistas españolas.

Otro extraño encuentro es el que hago en una página del último número del « Figaro Littéraire » : su redactor en jefe, Michel Droit, que ha sido entre otras muchas cosas el periodista admitido al honor de interrogar al general de Gaulle ante la TV francesa, ha ido a ver Sevilla en otoño y ha visto entre otras cosas una celda llena de chinchas en un comisariado de policía. El artículo « Turismo en Andalucía, Sevilla, dos maletas y una prisión », ocupa toda la página 8 del número de 12 de octubre y no corresponde a la propaganda de Iberia ni a la del Patronato Nacional de Turismo hispano, el de « España es diferente ».

« Por resumir rápidamente, había desembarcado en Sevilla poco antes de medianoche después de haber « transitado » por Madrid y esperaba sin impaciencia ni angustia que me entregaran mi equipaje, cuando me vi finalmente obligado a comprobar que mis dos maletas no estaban entre las que acababan de sacar del aparato. Informé en seguida a una « azafata » de Iberia que me escuchó con un visible cansancio, dignándose preguntarme con todo si me había sometido en Madrid a las formalidades aduaneras ». No. El avión había llegado con re-

trazo a Madrid y solo tenía un cuarto de hora para tomar el de Sevilla. Le dijeron que las maletas le acompañarían, que se presentara en Sevilla con el pasaporte a pasar la aduana. El periodista francés trató de insistir, de hacer telefonar a Madrid, y entró finalmente en un despacho de donde, en el curso de la discusión, fue invitado a salir, bajo la amenaza de llamar a la policía.

« —Bueno, como quieran, llamen a la policía. Seguramente comprenderá mejor que ustedes lo que me pasa ».

« Muy vana esperanza. Algunos segundos más tarde un policía en uniforme y otro de paisano me cogieron cada uno de un brazo, con una incontestable habilidad profesional, y me expulsaron del despacho sin la menor consideración, ayudados por los dos empleados de Iberia que no querían quedar con los brazos caídos cuando las circunstancias exigían vigor, mucho vigor, y aún más vigor ».

« Son métodos fascistas, protesté por no quedar sin decir nada ».

« No, rugió el policía uniformado hasta estrangularse ».

« Yo pensé en mi fuero interno: Es poco honroso el negar así sus orígenes, pero la prudencia me hizo guardar para mí la reflexión ».

Lo guardaron en una celda, aureolado de mosquitos, mientras las chichas montaban más abajo. « ¡Oh España, país de los turistas! », comenta Michel Droit, con palabras que no figurarán en ninguna antología del turismo español. Nadie vino a verlo. Era media fiesta, por el 34 aniversario del caudillaje famoso. Al día siguiente eran las fiestas de San Miguel, que duran tres días. La vispera había habido corrida...

Pasó la noche. A media mañana « un joven policía llegó hasta mí con una sonrisa extrañamente admirativa e incluso respetuosa » :

« —Va a ser puesto en libertad, señor. El gabinete del general Franco ha hecho telefonar al Jefe superior... »

No tuvieron la misma suerte los turistas franceses más humildes que pasaron ante un tribunal y fueron condenados por ofensas a la fuerza pública a causa de su ignorancia del castellano con ocasión de un accidente de carretera cerca de San Sebastián.

Es seguro que la policía franquista es hoy más discreta, pero, sobre todo, a condición de que no nos caiga encima.

Espero que el amigo lector me perdonará el largo caminar de esta crónica, en incierto derrotero de Santiago de Chile hasta Sevilla, en atención a la actualidad que puede tal vez justificarla.

A. B.

NO ES FACIL seguir sus pistas en el hispano declive. Apenas perceptibles, otras veces impalpables, las huellas parecen débiles. Pero aunque pálidas a la densa sombra de tantos años donde no tuvieron siquiera el consuelo del respeto que por respeto merecían; en este campo de nuevas maniobras y de viejas batallas que se llama España, mordieron tanto polvo como nosotros mismos. Y sin embargo, más que nosotros mismos anhelaban que un vínculo de amor estrechara hombre y hombre, piedra y piedra.

¿Cuántas veces fueron el impulso y la vanguardia en la consigna? Resistir... resistir... En la huelga, en la calle, en los frentes. Si no tenían nombre alzaban la más limpia bandera. La de la esperanza empapada de sacrificio.

Y en ese segundo fulgurante en que a jirones desgarrada la piel de toro pardeaba, y el hombre caía mojado la tierra con su rebeldía, eran todavía ellas quienes hacían latir el último de sus pensamientos.

Enaces y estoicas las hemos visto en la labranza ajustado el fatigado paso al andar cansino de las caballerías. Transidas pero intrépidas al batirse con armas desiguales por una misión emancipadora de humana redención. Audaces y resueltas en la fábrica, la siega, la oficina o el encierro. Ecuánimes y precisas en las Asambleas con razonamientos lógicos de fundamento homogéneo. Deferentes, pero obstinadas cuando en la parame-

Mujeres antifascistas

ra española la noche y el día se abrían y cerraban con el mismo y negro crespón.

Hoy que en algunos hogares ya no escasea tanto el pan, pero que en tabernas y bodegones el vino corre generoso creando ilusas corrientes de afinidad y forjando héroes de un día o desesperados que se llaman mártires, quisiéramos hacerles llegar nuestra modesta contribución de tributo sencillo.

Ningún nimbo aureola sus frentes. Sin honores de figura señera; semiseputas bajo la pátina del tiempo no reclamarán tampoco mañana ni sitio ni renglón sobradamente merecido entre las mohosas páginas del breviario histórico. Pero sus nombres figuran entre las apretujadas filas. Y sus siluetas rectilíneas tenemos el deber de hacerlas surgir proyectadas hacia arriba, hacia ese cénit desdibujado hoy de la lucha por la libertad.

¿Quién no las recuerda con su mirada ojerosa agrandada por la incertidumbre de largas vigiliadas cuando en los días de hambre los hombres parecíamos animales enjaulados? Los amplios gestos de desaliento, la voz trémula, la mano sobre la espalda, el corazón cansado de andar por

los espinosos caminos que iban de la cárcel a la huelga y de la huelga a la cárcel. Levantar el honor de la justicia era muchas veces arrancar su sollozo. Pero preferían vivir con un rebelde antes que doblegarse para hacerlos doblegar. Y morir persiguiendo sueños sin término es decirnos sin decirlo que el ayer puede dormir pero no se puede borrar. Como no se borra la raya del horizonte o como no se relaja la mandíbula cuando se ha engrosado la inmensa falange de las viudas.

También ellas han caído sin refriega al lado de los camposantos en las fosas comunes.

No dejemos que se diga «socialismo democrático». Es un barbarismo. Es una invención tonta que los bolcheviques utilizan como arma. Esa expresión implica la idea de que pueda existir un socialismo que no sea democrático. No hay socialismo sin democracia. Y no hay contenido real y completo de la democracia sin socialismo.

También ellas nos han mirado sonrientes haciéndonos sentir en la entraña el fuerte latido de sus grandes temores. También ellas han preferido seguirnos y pocas se quedaron atrás para seguir viéndose acusadas por sí mismas. Su sacrificio no se puede valorar. Ha sido y sigue siendo callado y oculto como las ocultas, calladas y vehementes filantropías. Nadie lo ha presenciado. Y sin embargo a veces han tocado el fondo de la desesperación.

Figuras temerosas y temerarias a la vez que cansadas de vivir entre légamo y fieles al destino del hombre han hallado en el sacrificio el secreto de su propia fortaleza y el origen donde la razón de los parias incuba su invisible dignidad.

Tal vez un día con cada una de sus gotas de sangre derramada se escribirán los mensajes.

Tal vez un día los malhechores comprendan que en cada mujer fusilada mataban su propia madre.

Tal vez un día se arrepientan los que ensuciaron de lodo el vientre que los llevó.

Cada cónico pedazo de metal que perforó sus senos es un dardo de fuego clavado en el cora-

zón de España. Cada mujer apaleada, cada puntapié, cada violación será clamor nacional, pues cada golpe lleva el sello del coraje. Desde los campos de arena franceses donde cientos de ellas encontraron sepultura hasta las sentinas españolas donde el régimen se denigró. En la injuria de sus muertes confluye lo inhumano y lo trágico de la España que se llama de la paz. Pues cuando se vacía a los hombres de su ternura, cuando les abandona su veneración por el amor y su amor por la mujer sólo queda de ellos un montón disforme de carne que late en la bestialidad.

Es posible que otras hayan llorado tanto, pero ninguna tuvo tanta entereza. Vidas consagradas a trabajar, amar y sufrir que terminaron en la intensidad del palpitante remolino de odios ofreciendo el ardor y la generosidad contra la avidez enloquecida y el fanatismo asesino de los vencedores.

Nuevos brotes han nacido. Nuevas mujeres escalan la montaña antifascista. El mismo brillo anima sus ojos. La misma fe las empuja. Otras incertidumbres aguardan...

Dejadnos rendirles nuestro modesto homenaje de admiración diciéndoles que no desmayen en su riesgo de compañeras. El pensamiento en la meta ya que el corazón lo tenemos todos en España. Irisada por ellas nunca ha sido más hermosa la grandeza de un sentimiento noble.

Vicente GALL.

Un nouveau revers des États-Unis en Amérique latine

Par Robert Falony

(Viene de la página 3)

Le rôle des masses populaires

Il est extraordinaire de noter combien la « grande information » a passé sous silence le sens réel des événements de Bolivie pendant qu'ils se déroulaient. On présentait comme un banal duel de généraux ambitieux ce qui était un affrontement entre classes. Ce n'est pas par amour pour le général Ovando, ni même pour le général Torres, cependant beaucoup plus progressiste, que les étudiants de La Paz, les mineurs d'étain des hauts plateaux et les milices paysannes se sont mobilisés. C'est pour poser leurs problèmes, améliorer leur sort, forcer enfin leur gouvernement à réaliser les grands espoirs de la révolution populaire de 1952, qui fit 3.000 morts, mais s'enlisa dans les contradictions et les compromissions du régime Suazo - Estensoro (1952-1964). C'est surtout pour briser le complot des généraux Miranda et Lechin Suarez, appuyé en sous-main par l'ambassade américaine à La Paz.

Le général Ovando lui-même avait déjà capitulé, et il est parti sans gloire se réfugier dans une ambassade étrangère. Le général Torres, qui refusa d'accepter cette issue, était celui-là même qu'Ovando avait, en juillet dernier, démis de ses fonctions de commandant en chef des forces armées, pour satisfaire aux exigences de la droite. C'est une vieille histoire : de telles concessions finissent toujours par se retourner contre ceux-là même qui s'y résignent par faiblesse.

Le général Ovando devait également donner d'autres gages à la droite en expulsant des religieux progressistes, en adressant des mises en garde aux organisations ouvrières et étudiantes, en concluant avec la Gulf Oil un accord d'indemnisation portant sur 78 millions de dollars, dans un pays surexploité par le monde capitaliste, qui dicte sa loi sur le marché de l'étain.

Nouvelle menace

Observateur averti de la situation en Amérique latine, Marcel Niedergang, du « Monde », note (1) que « les militaires libéraux sont nettement minoritaires dans l'armée bolivienne. C'est l'alliance avec les organisations universitaires et la confédération ouvrière et non pas le nombre de chars ou d'unités militaires qui a permis au général Torres de l'emporter ». C'est tellement vrai que la junte « mirandiste » à peine disloquée, une nouvelle rébellion militaire vient de remettre en cause, aux dernières nouvelles, le pouvoir populaire : les forces du colonel Miguel Araya se sont déclarées en faveur de la contre-révolution. A Oruro, des combats entre ouvriers et soldats avaient déjà causé une quinzaine de morts.

A ce stade, il est cependant peu probable que la situation puisse encore être renversée complètement en Bolivie. Mais ceci n'exclut ni de nouveaux épisodes violents, ni des tensions entre les nationalistes gauchistes de l'armée, le général Torres en tête, et les forces de gauche et d'extrême-

gauche, désireuses de radicaliser le nouveau régime et de le pousser plus loin qu'il ne veut aller. Déjà la question de l'épuration de l'armée s'est crûment posée.

Niedergang encore met en lumière le rôle personnel joué dans la tentative de contre-révolution par l'ambassadeur des États-Unis, M. Siracusa qui déjà au Pérou avait manié son gros bâton à l'adresse du général Velasco Alvarado. Avec ses conseillers, ses agents de la C.I.A. et autres « fonctionnaires » américains, au nombre de plusieurs centaines, il a « joué les apprentis sorciers. Il a indirectement provoqué le retour au premier plan des forces de gauche qui étaient sur la défensive depuis le mois de mai dernier ». Ce trop zélé ambassadeur ne recevra pas les félicitations de ses supérieurs.

CHILI : L'échéance du 24

Les événements de Bolivie sont suivis avec les sentiments d'espoir ou de crainte par les capitales voisines. Bien que les relations entre la Bolivie et le Chili soient historiquement difficiles, à cause d'un conflit ancien dont l'objet est un débouché sur la mer, dont la Bolivie est privée, il est clair qu'entre Allende, le général Torres et le général Alvarado du Pérou, un « bloc » pourrait se constituer, opposé au bloc militariste et fascisant des cliques dirigeantes brésilienne et argentine.

Au Chili, l'échéance du 24 octobre approche. Comme on pouvait s'y attendre, la droite de la démocratie-chrétienne multiplie les obstacles pour empêcher un accord avec le Front des gauches autour du nom d'Allende. En principe, celui-ci n'a rien à craindre du scrutin secret : à ses 80 voix de gauche il ne manque qu'une vingtaine de voix de démocrates chrétiens progressistes pour faire le compte.

Mais tout est possible de la part des forces réactionnaires quand elles perdent pied : coup d'Etat militaire, pressions brutales sur la démocratie chrétienne, sabotage économique et financier en cours depuis la victoire d'Allende, intrigues et manœuvres en tous genres, et même attentats terroristes.

Tout bouge...

Ainsi, tout « bouge » en Amérique latine. En Argentine, il y a eu grève de trois millions de salariés pour 24 heures. Tout le système politico-militaire « interaméricain », étroitement contrôlé par les forces conservatrices et dominé par les U.S.A. est sur la défensive.

En même temps, le continent a une chance d'échapper à la déprimante perspective des nouveaux « Vietnam », c'est-à-dire en pratique d'une lutte sans fin entre des gouvernements fascistes et des guerilleros ultra-gauchistes, avec pour faire écran la grande masse terrorisée. Si toutefois le régime nixonien aux États-Unis ne se lance pas lui-même dans de nouvelles aventures militaires, qui rendraient cette lutte-là inévitable.

Robert FALONY.

(1) « Le Monde » du 9 octobre.

LE PÉRO AmériCa

Desde Argentina

Revolución en la Iglesia

Por Alicia
Moreau de Justo

A PESAR DE SER una organización dogmática —o tal vez por esto— la Iglesia católica está enfrentando un proceso de transformación interna, iniciado hace tiempo, pero que hoy toma aspectos agudos.

Ninguna organización, por rígida que sea, escapa a la evolución histórica. El duro totalitarismo, el más férreo aislamiento ceden algún día a las presiones internas o externas. Un Hitler, un Salazar, un Stalin un Franco pueden tener en su puño a un pueblo gracias a un sistema policiaco sin fisuras aparentes, en cuya atmósfera de terror nacen y viven seres humanos que, a veces, pueden votar para confirmar el amo. Tarde o temprano el amo muero o es desplazado. Tarde o temprano lo reprimido estalla, lo rechazado penetra.

LA IGLESIA INTOCABLE

Este proceso se ha repetido a lo largo de la larga Historia. Las religiones, en su forma organizada, no han escapado al mismo mientras han vivido. Todas disponen, sin embargo de medios de acción que superan en mucho los recursos de cualquier dictadura. Su base está en la necesidad del hombre de encontrar respuesta a lo desconocido, en el terror de la muerte, en la necesidad de un apoyo interno, en la ansiedad por encontrar en otros seres humanos un lazo espiritual que niegue la soledad. La constitución de una casta de hombres que se dicen intérpretes de la o las divinidades ha existido desde las formas primitivas hasta las más evolucionadas religiones. Los hombres que pertenecen a esa casta adquieren por ello virtudes únicas: son infalibles, poseen verdades reveladas, perdonan las faltas, dominan las almas, por la bendición hacen penetrar el espíritu divino (trátese de armas o de medios curativos). Esta formidable red espiritual, que cae sobre el niño, al nacer, debería asegurar al poder que la emplea una estabilidad única.

LOS CAMBIOS DE LA IGLESIA

Adaptándose a la transformación de la organización social el catolicismo, ha sufrido, sin embargo, una serie de cambios que originaron las diversas iglesias en el mundo que se llama occidental y cristiano. Cabe recordar (sin posibilidad de extenderlos) que las misiones han llevado el cristianismo a mezclas con el budismo, el mahometismo, el fetichismo, etc., como instrumento del colonialismo, desde las primeras horas de la expansión europea previa a la era capitalista y continuando con ésta.

Todo proceso imperialista lleva consigo la destrucción de las creencias del pueblo dominado y la imposición de las del dominante.

A pesar de sus dogmas, de su organización piramidal, de sus ritos, de sus templos, de sus enormes riquezas, las iglesias cristianas son hoy asiento de profundas perturbaciones que, creemos, provienen de un gran esfuerzo de adaptación al mundo nuevo del inabundante proceso científico-técnico que, al servicio de la economía, lleva hacia un sentido nuevo de la vida humana.

CATOLICOS Y MONTONEROS

El episodio reciente que ha sacudido a la nación, el asesinato

(la famosa *Rerum Novarum*) la de Juan XXIII, las de Paulo VI abordan de lleno los problemas que estaban no en la Iglesia sino en la calle. El formidable movimiento de masas determinado por la transformación socio-económica, las revoluciones políticas, el surgimiento de la democracia, la destrucción de los restos del feudalismo, las guerras, el comunismo han impuesto a los Papas más inteligentes la necesidad de dar a sus creyentes una línea de conducta, temiendo sin duda que la encontrarán sin ellos. En verdad, ellos no han conducido el cambio social sino que lo han seguido.

La afirmación del derecho de todo hombre a desenvolverse en la vida en la plena posesión de sus medios propios es la igualdad esencial. Ella borra las diferencias de orden económico que crean abismos en la vida y la cultura general de un pueblo. La fraternidad, la libertad, el amor entre los hombres no serán más que aspiraciones o estados reservados a un pequeño número mientras no exista, para cada ser humano, la posibilidad de elegir su lugar en la vida. Esto es lo que busca el socialismo. El socialismo no es una revelación, no encierra ningún elemento sobrenatural. Su realización depende de los hombres los cuales, a menudo trabajan para él sin saberlo. Así han trabajado los Papas cuyas encíclicas hemos citado, los obispos de Medellín, los sacerdotes del Tercer Mundo. Así trabajan los sabios que aceiieran el conocimiento del ambiente natural, los técnicos que lo utilizan, los políticos que, inmersos en este vasto proceso, buscan las vías para darle un sentido de justicia. Los hombres de iglesia que no quieren permanecer ajenos a él hablan de socialismo. Prueba de que ese es el camino.

Los sacerdotes condenan a los del "Tercer Mundo" por marxistas. Los "ciudadanos católicos" piden que sean radiados los "falsos profetas" "que difunden su prédica nefasta desde los propios seminarios, universidades y grupos católicos".

Julían Marias tiene razón al afirmar que no sabe lo que es el Tercer Mundo. Si su objeto es abarcar los pueblos no industrializados, fuerza es reconocer que ese mundo se pasea por los cinco continentes. Si su intención es referirse a las naciones surgidas de la desaparición casi total del colonialismo, difícil es que comprenda a pueblos que hace siglo y medio sacudieron el yugo —Latinoamérica— y las recién liberadas: África, Asia.

Cualesquiera sean las denominaciones lo que se evidencia es el profundo malestar que domina a la Iglesia Católica y, lo que importa, es que la lucha disgregadora viene de dentro.

CATOLICISMO Y SOCIALISMO

Las encíclicas de León XIII

A MOSCOU

(Viene de la página 8)

même, où M. Pompidou risque de se heurter aux oppositions les plus disparates.

Résistance, bien entendu, de tout ce qui, partout, reste accroché aux politiques de force, à l'équilibre de la terreur, à la diplomatie au bord de l'abîme, bref à la mentalité de l'époque où les guerres étaient dûment préparées, parce qu'elles se terminaient par des victoires ou des défaites. Tandis que maintenant...

)o{

Cela dit, la politique des deux Super-Grands restera, malgré tout et avant tout, une stratégie.

Si « positifs » qu'aient pu être les résultats du voyage à Moscou du chef de l'Etat français, l'on n'ira pas jusqu'à s'exagérer l'influence qu'un seul pays oc-

cidental, quel qu'il soit, peut exercer sur la politique soviétique « d'ouverture à l'Ouest ».

Pour tout dire, il n'est même pas exclu qu'aux résistances qui viennent d'être rappelées s'ajoute, un jour ou l'autre, l'apparition à Moscou soit d'un clan militaire ou pro-chinois, soit d'un « groupe antiparti » : cela s'est déjà vu. Comme dit Ionesco, les rhinocéros sont partout.

Ce qui, cependant, paraît certain, c'est qu'après les entretiens de Moscou :

— La ratification du traité de non-recours à la force ne sera pas contravée.

— Les rapports économiques avec l'Est ont des chances d'être rééquilibrés.

— La détente et la coopération paneuropéenne se font plus concrètes.

A part les nostalgiques de la guerre froide, qui ne s'en réjouiraient ?

Ha muerto Isaac Fernández

Una vida ejemplar

Víctima de un accidente de carretera acontecido el 24 de agosto, y después de haber estado durante un mes hospitalizado, luchando entre la vida y la muerte murió el 24 de septiembre, a las nueve de la mañana, nuestro querido amigo y compañero Isaac Fernández.

Vivía en Venissieux, pero su incansable actividad en el seno de nuestras organizaciones tenía por teatro la importante ciudad de Lyon.

Por Lyon acudía a los congresos del Partido y de la Unión. Por la zona de Lyon acudió muchas veces a las reuniones del Comité director del Partido. Por su acusada personalidad y por su experiencia sindical, fue elegido varias veces miembro del Consejo General de la UGT.

Ya en Asturias, desde muy joven, en Mieres, Oviedo y Gijón, participó en las luchas sindicales del sector siderometalúrgico. En el exilio siguió, dada su condición profesional de trabajador de la metalurgia, comportándose, no sólo en el seno de la U.G.T., sino también en la organización hermana francesa, como un militante consciente, entero y sensato.

Tras su aparente modestia, entreverada del humorismo socarrón de que están dotados muchos asturianos, escondía una inteligencia natural poco común, una sensatez ejemplar y tenía el don de utilizar la experiencia, no como una vistosa corbata o como vergajo o rebenque para azotar a los inexpertos, sino para hablar con aplomo y maestría convincentes. Confieso que admiraba su tranquila manera de intervenir en las reuniones de nuestros organismos superiores, en presencia de compañeros de acusada personalidad y superior cultura y hacerlo de modo directo, franco y enérgico sin caer en la estridencia ni en la demagogia.

Al perderlo, el Partido pierde uno más de esos hombres singulares que se han formado en la forja cotidiana de las luchas obreras y socialistas, en nuestras Casas del Pueblo, en nuestros centros obreros, en las organizaciones del exilio. Isaac pertenecía a ese grupo de hombres en los que los rasgos angulosos de su fisonomía, como ciertas tallas de madera sin pulir, reflejan la honestidad, la rectitud y la entereza —incómodas para los amantes del eufemismo y de la diplomacia—.

La historia personal de Isaac está llena de acontecimientos, de anécdotas y de rasgos que, como la de muchos otros socialistas y ugetistas, lo retratan. La cordedad que se suele dedicar a esta clase de escritos desaconseja el detalle y, por otra parte, habría que previamente reunirlos. Hay uno, sin embargo, que los

« El progreso de las ideas depende mucho de las condiciones sociales, pero también de saber propagarlas y de la forma en que la propaganda se haga ».

Pablo IGLESIAS.

resume todos : toda la vida de Isaac Fernández, desde la juventud hasta su muerte prematura y ha sido prematura porque, pese a estar ya disfrutando del retiro, conservaba extraordinario vigor mental y físico, toda su vida —repito— la consagró a la azarosa e ingrata tarea de luchar por la emancipación de la clase trabajadora. Y lo ha hecho sin eclipsar, sin descanso, tenazmente y con elevado y puro, muy puro desinterés. Para él los cargos eran una grave responsabilidad y no una vanidosa satisfacción personal.

¿Qué añadir que no esté en el ánimo de todos los compañeros que lo conocían? Hemos perdido un compañero ejemplar y se nos ha ido un amigo fraternal, altamente humano. Se nos ha ido otra de las células básicas del cuerpo dolorido y nostálgico, heroico y envejecido del exilio político y socialista.

Por nuestra pena ante la desaparición de Isaac calculamos la de su esposa y la de sus hijos, la de toda su familia. A todos expresamos nuestro cariñoso pésame y estoy seguro que con ello expreso el sentimiento de todos los afiliados al Partido, a la UGT y a las JJ. SS. que lo conocían. En el seno de esa numerosa familia que se me cuenta entre los que más querían y admiraban a Isaac Fernández.

José BARREIRO

España al paso de los días

Intensificación de la lucha de clases en Asturias

(Viene de la página 8)

esa galera, que más parece navío atacado de la peste negra que medio decente de ganarse la vida.

Quien siembra vientos, recoge tempestades. Quien fomenta el polvo, se expone a llenarse de lodo. La brutalidad y la violencia de los empresarios de la minería fomenta la violencia entre los mineros. El anticlericalismo español ha sido siempre fruto fatal del clericalismo cavernícola que antaño padecemos en España. Que nadie se engañe, los matices de las luchas sociales de mañana son el resultado de los pinceles y las pinturas que hoy se emplean. La violencia de hoy está abonando la violencia de mañana. Los mineros han demostrado sobradamente hasta dónde son capaces de llegar. Si la historia sirviera para algo más que para entretenimiento de los amigos de la lectura, satisfacer la curiosidad acerca del pasado y gozosa tarea para eruditos e intelectuales, los empresarios de la minería harían bien en repasar la histo-

ria de las luchas sociales de Asturias. No es una amenaza, es un sano consejo, una advertencia no despreciable. No somos partidarios de la violencia, pero cuando los medios pacíficos resultan ineficaces y cuando la provocación está en todos los días del calendario, ¿cómo extrañarse que las víctimas de la violencia y de la provocación pierdan un día la paciencia? No éramos partidarios de la guerra civil y de la violencia caínista que ella encendió en toda España, pero hemos tenido que defendernos los republicanos contra la agresión y hemos incurrido en todas las brutalidades que nos corresponden, legítima e inevitable reacción en un mundo donde los Jesús de Nazaret se cuentan con los dedos de la mano, donde no abundan los que reciben bofetadas sin que sientan el saludable deseo de devolverlas. En la vigorosa lucha de clases de que son teatro las cuencas mineras de Asturias está subiendo el tono y el ritmo. No son los trabajadores quienes la fomentan, la exacerbación de esa lucha no son los trabajadores quienes la intensifican. Son los empresarios con su necesidad, con su incompreensión y con su falta de perspicacia para compren-

der a unos trabajadores que hace muchos años que han alcanzado la mayoría de edad en la lucha por un mundo mejor.

El ejemplo de Asturias es un ejemplo que ya desde la brillante y gloriosa huelga de 1962 está sirviendo de norte a la clase trabajadora de toda España. La no menos brillante ejemplaridad del País Vasco, de su clase trabajadora, muestra con Asturias la innegable virtud de la simiente que allí sembraron nuestras organizaciones. Se trata de dos faros que iluminan a los trabajadores en la noche franquista. El día que ese paradigma penetre suficientemente en la conciencia de los trabajadores y surja con la imitación la coordinación de la acción reivindicativa, surja la conciencia clara y rotunda de lo mucho que tienen que ganar los trabajadores en la lucha por un mundo mejor, por la libertad y por una democracia social auténtica, ese día será el comienzo del alba luminosa que España necesita y que tienen bien merecida.

Entre tanto, los mineros asturianos necesitan de nuestra solidaridad y necesitan de la solidaridad de todos los españoles, tanto de los que están en el extranjero como la de los que están en España misma.

« Pedimos que una Comisión de magistrados que hayan servido al Estado franquista y al Estado republicano, y cuya independencia absoluta sea garantía para todos, proceda a investigar las fortunas de quienes hayan intervenido en la gobernación del Estado español desde abril de 1931 hasta hoy ; que esa investigación comience por el Caudillo de la Cruzada y por los presidentes de la República Alcalá Zamora y Azaña ; que los resultados de esa investigación alcancen la máxima publicidad para que el país se entere y pueda dictar el fallo definitivo e inapelable ».

(Del discurso de Llopias pronunciado en Lyon el 12 de abril de 1959).



VALENCE

Bajo la presidencia del compañero Martín y actuando de secretario el compañero Calderón, celebró nuestra Sección asamblea extraordinaria el 4 de octubre. El Presidente abrió la sesión dedicando un recuerdo en memoria del compañero Isaac Fernández, recientemente fallecido en Lyon, el cual contaba con muchas simpatías entre los compañeros de Valence.

Seguidamente el compañero Moreno informó detalladamente, dando cuenta de su gestión como delegado al Undécimo Congreso, en cumplimiento del mandato recibido de la Sección, respondiendo a las preguntas que le fueron formuladas por los compañeros sobre el desarrollo del mismo.

La asamblea aprobó por unanimidad la gestión del delegado, y por unanimidad también se aprobó el enviar un fraternal saludo a todos los compañeros que constituyen la Comisión Ejecutiva y ofrecerles la colaboración leal y entusiasta de esta Sección, por considerar que es con el apoyo y el sacrificio de todos los militantes que nuestros ejecutivos podrán dar cumplimiento a las nuevas directrices que les marcó el último Congreso.

Fue examinada la Circular n. 1 de la C.E. del Partido dando cuenta de los acuerdos y resoluciones del XI Congreso, acordándose dar su aprobación a los acuerdos recaídos en dicho comicio.

C.

BESANÇON

En el local de costumbre, nuestra Sección celebró asamblea general ordinaria el 4 de octubre. Preside el compañero A.B. y actúa de Secretario T.C. Después de aprobada el acta anterior, el Comité rindió amplia cuenta de su gestión, y procedió al despacho de correspondencia y Circulares de la Comisión Ejecutiva, siendo aprobadas así como la gestión del Comité. Particularmente la Circular n. 1, donde se da cuenta de los acuerdos y resoluciones adoptadas en el Undécimo Congreso del Partido. También se trataron diversos asuntos de orden interno de la Sección.

Cartas a mí España

Los conflictos de trabajo

(Viene de la página 2)

loch capitalista, y ya es hora, como dice muy bien el monseñor Añoovero, de deslindar los campos y de que la Iglesia española tome oficialmente una posición clara con respecto a un régimen que tanto contribuyó a crear y sostener. Ya es hora de pronunciarse por Dios o por el César.

Ernst Discher escribió el siguiente pensamiento :

« No existe una sola vía para la solución de los problemas políticos y sociales. Para el desarrollo de las sociedades es necesario el concurso de varias ideologías y la posibilidad de una oposición ».

No existe, pues, ninguna solución para los conflictos de trabajo ni para los demás conflictos que se desarrollan o van a desarrollarse en la actual problemática española, que la vuelta a la libre confrontación, que la restauración de las libertades públicas conservando las alternativas de las ideas, no existe más solución que la vuelta a la democracia.

Si el problema social y económico se soluciona en España, no será porque al obrero se le llame oficialmente productor, sino porque a este obrero se le conceda la libertad sindical y el derecho de discutir libremente con el patrono, sin más intermediarios que los elegidos por él en toda libertad, la parte alícuota que le corresponde en la producción según las circunstancias de lugar y tiempo. El esclavo, aun con la amenaza del látigo, no puede producir más que maldiciones y odios. La sustitución de las palabras no solucionan el conflicto entre el capital y el trabajo. Llamar al trabajo labor, al obrero productor o a la huelga conflicto o paro laboral, no termi-

na con la lucha de clases que nunca ha sido más enconada, más dura, en España, que con el régimen franquista apoyado en castas y al servicio de las mismas. La solución justa, o por lo menos equitativa, de los conflictos del trabajo no puede darla un régimen que niega la libertad y la democracia y que no puede, sería su muerte, transformarse. Aquí es necesario también deslindar los campos, o con el régimen o contra el régimen, ya es hora de decidirse : el porvenir de España lo exige. Para hallar los cauces adecuados donde implantar legalmente una política de reivindicaciones, es necesario derribar el régimen franquista.

A esta tarea se consagra desde hace treinta y tantos años el PSOE, que en su reciente Congreso acordó como parte de su declaración política :

« Debemos disponernos en la lucha diaria y difícil por mantener o aumentar el poder adquisitivo de nuestros salarios, a crear, multiplicar y desarrollar los Comités de Trabajadores, elegidos por todos en cada tajo, en cada taller, en cada fábrica, hasta que constituyan el instrumento fundamental de la democracia económica que requiere el progreso hacia la completa emancipación del hombre ».

Trabajadores, cread o ingresad en los Comités de Trabajadores, ellos serán los que forjen los organismos legales que puedan ser los cauces donde se presenten las reivindicaciones del mundo del trabajo, ellos serán los que terminen con las « desigualdades e irritantes diferencias » que se apoyan en el régimen franquista.

Saludos socialistas.

SERENA.

« Si llegara a comprobarse veraz, parte, cuando menos, de las irregularidades impunemente urdidas al socaire de algún tráfico de influencia, cuyo relato se susurra de boca a oído, con puntualización concreta de los detalles de pingües negocios, el Departamento Ministerial donde se amañó, los nombres y apellidos de autores, cómplices o encubridores, más la cuantía conjetural de ganancias apandadas entre todos ellos, este Régimen bajo el que ahora vivimos había de pasar al juicio de la posteridad como uno de los más incongruentes, más incompetentes y más inmorales de nuestra Historia ».

(Gabriel Maura, Duque de Maura, en su estudio « Presente y porvenir político de España », enero de 1954).

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

A MOSCOU

Par
Victor Larock

CERTAINS craignaient, beaucoup espéraient que ce voyage à Moscou du successeur du général de Gaulle marquerait un temps d'arrêt, peut-être une réaction discordante.

Tout permet de croire qu'au contraire, c'est une nouvelle étape dans la voie européenne de la paix.

De ce qu'on peut savoir des entretiens, trois thèmes se dégagent :

1) Aucun pays de l'Europe n'est plus attaché que la France à la détente et à l'entente ;

2) Il n'existe aucune contradiction entre cette constante de la politique française et la coopération franco-allemande au sein de la Communauté européenne ;

3) Aucune contradiction non plus en ce qui concerne, particulièrement, le traité R.F.A. - U.R.S.S. de non-recours à la force.

Les dirigeants soviétiques auront compris que ce traité appelle de leur part, aux mêmes fins de sécurité et de paix, des négociations de plus en plus larges avec les pays de l'Ouest.

Qui ne voit, cependant, les obstacles à franchir et les résistances à vaincre ? Il y a l'obstacle de Berlin.

S'il est impossible de le surmonter dans l'immédiat, il peut être tourné. Ceux qui dramatisent l'affaire sont ceux qui veulent l'échec.

Un observateur ouest-allemand notait que depuis des années, Berlin n'a plus connu de grande crise, mais seulement des chicanes à cause des survols à basse altitude d'avions soviétiques. Il simplifiait un peu trop. Mais le fait est qu'en dépit d'une presse trustée qui n'hésite devant aucun moyen, les intentions déclarées de Bonn et de Moscou continuent à s'accorder et qu'il dépendra pour beaucoup du représentant de la France que les négociations progressent.

L'enjeu est tel que les Ulbricht et consorts finiront par entendre raison.

Quant aux résistances, il est à prévoir qu'elles sont et seront pires que les obstacles de fait.

Il y a d'abord celles des cercles militaires. Chacun sait ce qu'il en est. Les états-majors intégrés, tout comme les grands militaires transatlantiques, ont déjà montré à quel point ils sont en alarme, les uns pour la mise en œuvre de leurs plans et les autres pour leurs intérêts.

Résistance, d'autre part, plus que probable, des conservateurs britanniques, qui devraient être des surhommes pour dominer les réflexes que suscite en eux la seule perspective d'un continent uni,

s'ouvrant aux pays de l'Est.
Résistance en France
(Pasa a la página 6)

España al paso de los días

Intensificación de la lucha de clases en Asturias

Por José Barreiro

LA LUCHA de clases está adquiriendo en Asturias, de manera muy especial en las cuencas hulleras, un ritmo y un tono cada día más agudo, más radical. Sobre los pozos mineros se cierne una atmósfera conflictiva permanente. Los manifestos suceden a los manifestos, las huelgas se engarzan unas a otras para establecer una cadena que va de un extremo del año al otro extremo. Las empresas, y entre ellas se distingue Hunosa por su ferocidad, por su santidad y su falta de buen sentido, replacan con castigos y medidas arbitrarias cada vez que los mineros manifiestan su tradicional solidaridad hacia los compañeros que se accidentan mortalmente en las minas, ca-

da vez que la sensibilidad de los trabajadores mineros les incita a defender su condición de hombres, cada vez que reclaman mejores salarios, trato decoroso, convenios colectivos que eleven la condición de los mineros al nivel que les corresponde tanto en el orden material como en el aspecto espiritual. Si antes, cuando la industria minera estaba parcelada, en manos de una multitud de patronos insaciables, brutales y egoístas, la situación ya era insostenible, ahora después de que se ha concentrado casi totalmente en mano de Hunosa, la situación es más cruel, más

inteligentemente persecutoria, intransigente y brutal.

Hunosa es una empresa nacional, pertenece a la nación, sus déficits son enjugados, pagados por el Estado, con dinero de todos los españoles, entre otros, con dinero de los mineros mismos. Si Hunosa hubiera evitado, mediante una política contractual con los mineros, las innumerables huelgas que se suceden en Asturias, los déficits de esta empresa nacional no existirían o se hubieran reducido considerablemente. Con ello ganaría la nación, ganarían los mineros y ganaría la industria minera, la cual necesita de tiempo y de tranquilidad para llevar a cabo la urgente y necesaria racionalización, para poner la minería asturiana, hasta donde es posible, en la fase de modernización y de rentabilidad que permita la técnica moderna. Por el contrario, la dirección de Hunosa, en vez de consagrarse a obtener la paz necesaria y dedicarse ahincadamente a esa insoslayable tarea de la modernización y del acrecentamiento de la rentabilidad, se ha convertido en albardero del régimen, en guindilla feroz para perseguir a los trabajadores, en pinche al servicio del sindicalismo mular francofalangista, en soplón para ayudar a la policía a encarcelar a los trabajadores que se distinguen por su rebeldía, en agente de primer orden para hambrear a las familias de los mineros y en fiscal, por interposición persona, para acusar ante los tribunales a honradísimos ciudadanos.

Mientras los compinches del maloliente asunto Matesa son tratados con guantes de gamuza, mientras los pícaros explotadores de la zafra del crédito a los polos de desarrollo, como el escandaloso suceso del Campo de Gibraltar —donde la familia reinante por la ley de la fuerza aparece entreverada como el magro en el tocino— obtienen moratorias y perdones, mientras tantos y tantos apandadores deambulaban por el ruedo ibérico como el pez en el agua, los trabajadores o son asesinados en Granada o encarcelados en Asturias. Solo por actos de huelgas, manifestaciones, acusados de organización clandestina y distribución de propaganda, el Comité de Solidaridad de Asturias viene socorriendo todos los meses una cuarentena de presos y una cantidad variable de despedidos por represalias que suele llegar, como sucedió en marzo del año en curso, a más de 110 trabajadores. Sin embargo, Hunosa y las demás empresas mineras se quejan del absentismo, de la falta de mano de obra especializada y joven para la industria extractiva del carbón. Falta trabajadores y la juventud huye de los pozos negros y sepulcros de la industria minera. Bonita manera de atraer a los trabajadores y combatir el absentismo : la criminal inseguridad —45 muertos entre enero y octubre del presente año—, el riesgo no menos criminal de la silicosis, la brutalidad empresarial y el menosprecio a los hombres que trabajan en el subsuelo no son halagadores atractivos para enrolarse en

(Pasa a la página 7)

Un manifiesto de la U.G.T. de Asturias

A todos los trabajadores de Asturias

COMPAÑEROS : Los mineros vinculados a la Unión General de Trabajadores creemos necesario dar a conocer nuestra interpretación de los hechos ocurridos últimamente entre la empresa Hunosa y sus obreros, así como fijar nuestra posición según aconsejan nuestros principios ideológicos basados en la liberación de toda tiranía, bien sea empresarial, sindical o gubernativa que atenaza y oprime los derechos de expresión y de organización de la clase obrera.

1. Los mineros que hemos ido al paro de 24 horas con motivo del accidente ocurrido en una mina de Cangas de Narcea el 31 de agosto y que costó la vida a tres trabajadores, fue siguiendo unos principios establecidos históricamente en la minería asturiana, los cuales creemos necesario recordar, ya que Hunosa ha utilizado la prensa a su favor para tergiversar una realidad histórica.

Estos principios de solidaridad con los compañeros caídos en el trabajo, fueron establecidos después de una larga y tenaz lucha que nuestros antepasados tuvieron que mantener para hacer valer sus derechos de seres humanos, ya que los amos de las mismas, desde los comienzos de las explotaciones del carbón, pretendían rebajar a sus trabajadores a la condición de bestias de carga; la vida de un trabajador no se tenía en cuenta para nada, no existían las más elementales medidas de seguridad e higiene, el esfuerzo agotador del trabajo en las minas era mal compensado (igual que hoy) los accidentes mortales eran muy frecuentes. Esta dura realidad fue despertando la conciencia de lucha de algunos hombres, que con honradez y ejemplar conducta lograron convencer a sus compañeros de la necesidad de luchar para hacer valer sus derechos de personas.

Así se tomó el acuerdo para protestar contra la falta de seguridad en el trabajo y llamar la atención de las autoridades tanto en el ámbito provincial como nacional: cuando un compañero perdiese la vida en accidente de trabajo se hiciese un paro de 24 horas en la empresa donde ocurriese, si eran dos los compañeros desaparecidos, el paro afectaría al concejo, si los muertos eran tres o más se consideraría como catástrofe, paralizándose los trabajos en todas las minas asturianas.

Este sentimiento de solidaridad se fue extendiendo y calando en el sentir de los mineros, si bien hubo un tiempo que no salió a relucir por circunstancias de todos conocidas, no quiere decir esto que estaba olvidado, la prueba de ello la tenemos en que las nuevas generaciones continúan el mismo procedimiento que sus antepasados para manifestar su disgusto porque nadie hace nada para poner remedio a una situación que tanto luto y mortandad causa.

2. Calificamos de desafío a los mineros la actitud que Hunosa ha tomado contra nosotros,

no basándose en razones decentes ni lógicas, sino apoyándose en los medios represivos de que dispone con el consentimiento de las autoridades sindicales y gubernativas.

3. Consideramos que la sanción impuesta por la Empresa, de suspensión de empleo y sueldo a sus trabajadores desde el uno al trece de septiembre, fue una medida arbitraria tendiente a romper la unidad existente en el ramo laboral. Para justificar su actitud la Empresa alega lo siguiente :

« Esta Empresa no ve la relación que pueda existir entre aquella explotación privada y esta Empresa nacional, ni puede aceptar como válido el abandono al trabajo por hechos que, aunque lamentables, son ajenos a nuestra Empresa incluso a la realidad geográfica en que se desarrollan nuestras actividades y el propio sector industrial ». Esto quiere decir que si las muertes se hubieran producido dentro de la demarcación de la Empresa no se habría impuesto castigo.

4. Ateniéndose a lo dicho anteriormente por la propia Empresa no comprendemos la actitud de la misma de castigar con dos días de haber a todos aquellos que suspendieron el trabajo los días 25 y 26 de septiembre en señal de duelo y de protesta por los compañeros caídos en el accidente de trabajo ocurrido el día 24 en el Valle del Nalón.

5. No estamos de acuerdo en que tengamos que trabajar dos días gratis por el capricho de ciertos señores que con desconocimiento absoluto de los problemas de la mina, o siguiendo ciertos negocios sucios, no tienen ningún inconveniente en llevar el hambre y la intranquilidad a varios miles de hogares.

Tan arbitraria medida es indignante, no puede más que recibir la repulsa de toda conciencia humana. No aceptamos que se nos quite el sueldo o jornal por el trabajo que hemos realizado. Vemos con indignación que en nuestro país se nos persigue con saña, se nos quiere acorralar para que nos rindamos por el hambre. Nos da la impresión de vivir en la época feudal en que el Señor que mandaba era dueño de vidas y haciendas. Señor Zunzunegui : si cree o pretende que aplicando la violencia va a arreglar los conflictos mineros le diremos que está equivocado. A los mineros se nos gana con buenas palabras y mejores hechos. No utilice la violencia, que no puede conducir más que a la violencia.

6. Creemos que después del día 10 y conociendo por los libramientos la postura adoptada por la empresa, debemos realizar asambleas masivas en las casas de aseo para que por mayoría podamos decidir nuestra posición y llevar a cabo las acciones necesarias para hacer valer nuestros derechos.

¡Viva la Unión General de Trabajadores!
¡Todos unidos conseguiremos nuestra emancipación!